

7.- La seguridad integral en la escuela

*“...aunque la educación en apariencia crece, la pobreza lo hace a una mayor velocidad, el desempleo se presenta como el único destino de millones de mexicanos, y la inseguridad y la ilegalidad se expanden a ritmos de epidemia”.*⁷

¿Qué necesitamos?

Necesitamos con urgencia hacer de la escuela y del hogar, el espacio más seguro del país:

- Porque 9 de cada 10 estudiantes de primaria, han reportado en estudios de caso en tres entidades del país, conductas violentas tanto de padres como de compañeros.
- Porque 5 de cada 10 estudiantes de secundaria han reportado alguna acción violenta al entrar o salir del plantel, y 1 de cada 10, reporta haber visto una arma blanca o de fuego dentro del mismo.
- Porque los fenómenos manifiestos a diario de poco civismo, nula civilidad y ausencia de compromiso social, derivados de generaciones emanados de un sistema educativo acrítico, sumamente teórico y desligado de los principios de cohesión social y vinculación familiar, así como de responsabilidad y disciplina.

¿Qué proponemos?

- Proponemos la creación del Programa Permanente “Padres Vigilantes”, el cual incorporaría a al menos 5 padres de familia diariamente por centro educativo, en la vigilancia directa del entorno escolar, desde el nivel educativo básico, hasta el superior.
- Crear un sistema de información que permita monitorear el fenómeno, y medir la pertinencia de las acciones emprendidas.
- Involucrar a los padres de familia, a los empleadores, y a la comunidad en general, primero en el reconocimiento de un fenómeno que afecta a las familias, al entorno y a la sociedad; y segundo, a enfrentarlo de una manera comprometida y verdaderamente responsable.

⁷ Mtra. Elba Esther Gordillo, discurso ante el Presidente de la República, el 6 de febrero de 2007, en la Residencia Oficial de Los Pinos, México D.F. Mimeo.

- Cerrar, desde la sociedad misma, los espacios para la delincuencia y la ilegalidad, con efectos positivos para la familia y los educandos.

En resumen, una estrategia que sume a padres de familia, maestros, empleadores, directivos escolares y alumnos, con las autoridades locales, estatales y federales, en la lucha por evitar que el crimen organizado se apropie de nuestras escuelas y de nuestros hijos; una estrategia donde la detección de conductas ilegales y violentas sea el principal propósito en el ánimo por construir un México diferente.